

***SOMBRA* que iluminan**

El trabajo en Salud

Unidad Académica Hospital Durand

Autores: Rodríguez del Sel, SM; Casarella, JA; Tabachnik, GS

Dirección: srdelsel@gmail.com

Palabras clave: Sombra- malestar- trascendencia - creatividad

Resumen

“La educación es un arte particularmente difícil y por su propia naturaleza pertenece a los dominios de la moral y de la sabiduría práctica. Como cualquier arte implica un impulso dinámico hacia un fin, la vitalidad misma del arte es la energía con la que tiende a su fin. La finalidad propia de la educación es, más grande, más misteriosa y más humilde a su vez de los que muchos se imaginan, es ayudar a la persona a su perfeccionamiento humano.

La motivación docente en nuestros días se ve obstaculizada por la emergencia.

Observamos que en los últimos tiempos, con el avance este proceso de transformación de la salud en mercancía, han crecido las dificultades para realizar una buena práctica clínica.

Cuando pensamos en salud el objeto además es un sujeto que padece de una forma singular.

La motivación de nuestras elecciones en salud está íntimamente ligada tanto a nuestros conceptos idealizados, vocación, voluntariado, etc., como a nuestras sombras personales, con sus impulsos, hábitos y tendencias.

El trabajo ad honorem permanente, una retroalimentación positiva postergada, con frecuente superposición de tareas, acechan desde la sombra institucional.

El trabajo en Salud Mental nos brinda la posibilidad de entender el mundo y a nosotros mismos de otra manera, más allá de nuestro ser, modos de existencia, o de conflictos y complejos inconscientes propios.

A esta altura del camino, cualquiera haya sido el motivo para elegir esta profesión, éste se halla profundamente ligado a la Sombra, entendiendo por sombra todo aquello que perturba la imagen idealizada que tenemos de nosotros mismos. Idealización, que, precisamente, suele querer definirse como “vocación, sacerdocio, militancia, voluntariado”. Cualquiera de estas acepciones podría servir para intentar definir una opción en el campo de la salud. Del mismo modo, al escoger una pareja también nos guía todo aquello que nos gusta del otro y con el otro. Pero, ¿cómo se sustentan en el tiempo todo tipo de elecciones, altruistas o románticas, cuando desde la Sombra personal o institucional el malestar comienza a crecer?

El “burn out individual” constituye una expresión de la sombra personal. El “trabajo ad honorem” permanente, pocas veces transitorio, una retroalimentación positiva postergada, con frecuente superposición de tareas, acechan desde la sombra institucional u organizacional

El vivir nos plantea desafíos permanentes, soportar los cambios que hacen a los aspectos estructurantes de nuestra identidad (imagen, sexualidad, funciones, roles), conservando al mismo tiempo la continuidad identitaria, en ocasiones hiere, lastima.

¿Qué tareas debemos plantearnos como superación y sanación de las diversas lesiones anímicas que impondrá el vivir?

Debemos propiciar el triunfo de Eros sobre Tánatos a través del sostenimiento y la renovación de los ideales del Yo (proyectos), la elaboración de los duelos, el acceso a soñar, fantasear, imaginar, jugar, desear, poder poner en palabras la angustia, cuestionar los prejuicios y autocuestionarse, relativizar el

todo o nada, no vivir sostenido en una sola función o rol, diversificar apoyos en la familia, trabajos, amigos, etc.

Los antiguos sanadores chamánicos sabían emplear la narración de los mitos de origen y las leyendas fundacionales de sus pueblos para, a través de esas imágenes, evocar su función trascendente en la psique del doliente y dirigirla a la sanación. Cuando esas imágenes eran profundamente aceptadas y conscientemente integradas se producía el efecto deseado.

En el proceso de curación primero hay que correr el riesgo de ser honestos con nosotros mismos, reconociendo aquello que creemos no poder afrontar. La psique debe prepararse para los embates de la vida. Es prudente detener la conspiración del silencio y arriesgarnos a reconocer el dolor.

Lamentablemente nuestra cultura ha perdido los **ritos de pasaje** que ayudaban, a través de imágenes, a activar y dirigir esas energías del alma.

Gran parte de la Humanidad posmoderna se suele sentir sobrepasada y aún quebrada por los roles y expectativas internos y externos, puestos sobre ella. También lo esperado es que se sufra en silencio y soledad. Debemos así mismo tomar nota de nuestras heridas, de nuestra angustia, que se almacena como afectos: resentimiento, rabia, ira y que muchas veces se manifiestan como depresión, somatizaciones en diversos territorios del cuerpo o como alguna proyección paranoica en un juego de ganadores y perdedores. Si deseamos sanar debemos activar dentro de nosotros lo que no recibimos desde afuera. Se requiere una gran cuota de coraje, introspección, paciencia y perseverancia para llevar a cabo esta tarea y hacer consciente tanto material. La curación del alma es un proceso similar al de la creatividad misma, por eso el arte en todas sus manifestaciones ayuda a vivir. Estos recursos creativos permiten respuestas nuevas para situaciones que parecen no tener salida y por ende salir fortalecidos de situaciones adversas, abonando el camino de la resiliencia. Siempre hay un más allá posible a la luz de espíritus innovadores y es por esto que pudo avanzar la Humanidad saliendo de difíciles atolladeros.

¿Podrá nuestra Sombra jugar un rol positivo en nuestras elecciones y adaptaciones en el campo de la Salud actuando con mayor originalidad, menos convencionalismo, más consenso, más expresividad?

El formarse excede a los meros conocimientos, implica la experiencia aprehendida por ensayo y error. También forma parte de la personalidad madura en su afán de trascender y también delegar en los más jóvenes las tareas y legados que preservan la cultura. En nuestro campo, el de la salud mental, tendrá que ver con la aceptación de la condición humana, de la inevitable finitud y el necesario traspaso generacional.

Resulta una ardua tarea mantener vivo el deseo de aprender, de crecer y de servir a la comunidad cuando las repetidas frustraciones van desgastando la pasión inicial. Estas circunstancias generan fuerzas inconscientes que, en silencio, horadan hasta la contundencia del más sólido.

“La educación es un arte y un arte particularmente difícil y por su propia naturaleza pertenece a los dominios de la moral y de la sabiduría práctica. Como cualquier arte implica un impulso dinámico hacia un fin, la vitalidad misma del arte es la energía con la que tiende a su fin. La educación es, como decía Maritain, más grande, más misteriosa y más humilde a su vez de los que muchos se imaginan, es ayudar a la persona a su perfeccionamiento humano”.

Pero, ¿Podemos entronizarnos en un lugar transmisor de saber si sólo transmitimos consignas? La enseñanza obligatoria no comunica informaciones, sino que impone coordenadas semióticas. Entonces también somos responsables de mostrar diferentes modelos de práctica profesional.

Sin embargo lo que vemos no es tan así. Hay variables que son visibles, los programas, prácticas, pero también hay algunas otras que están en la sombra, las ideologías y lo inconsciente que fluye en las mismas consignas que nos atraviesan y que transmitimos más allá de nuestra intención consciente. La influencia de los

docentes en los alumnos se transmite por medio de las consignas que están en juego en cada época, en cada su lugar y en cada estructura social, sobre los sujetos. Freud también nos advierte

“Pero así como el analista no debe mantenerse en ese lugar del ideal del Yo, el docente también tiene que saber renunciar a este lugar, desprenderse progresivamente del narcisismo y evitar que el alumno se coloque en el lugar de sus deseos”.

Y como nos enseña el mito de Ulises, regresando a Itaca, habiendo sorteado grandes privaciones y peligros (los avatares cotidianos en nuestra tarea), con espíritu colaborativo, capacidad de espera, capacidad de relevarse y asistencia mutua, podemos aspirar a instituciones más funcionales y a esa imprescindible y necesaria conciencia transpersonal e intergeneracional.

Frente al torbellino de información que apunta hacia una medicina deshumanizada se nos impone generar en los alumnos una mirada crítica y humanista. Cuando se empieza a tener en consideración los dichos del paciente, el valor de la palabra, en los males que aquejan al hombre y no sólo lo tecnológico, análisis y estudios “científicos”, cuando no se prioricen las estadísticas por encima de la singularidad de la persona estaremos con la esperanza de volver a humanizar a la salud.

Y es por esto que en nuestros días tienen lugar en nuestras consultas como psiquiatras, psicólogos o psicoanalistas, verdaderos “ritos de pasaje”, colaborando con nuestra asistencia, comprensión de estos procesos y preparada escucha.

BIBLIOGRAFIA

-Jung, Carl, G., Campbell, Joseph y col: “Encuentro con la Sombra, el poder del lado oculto de la naturaleza humana”.- Kairós. Barcelona. 2006

-Hollis, James: "Under Saturn's Shadow, the wounding and healing of men". Inner City Books. Canadá . 1994.-

-Hollis, James: "Why Good People do bad things, understanding our darker selves". Gotham Books. U.S.A. 2008.-

-Kohut, H: "Introspection, empathy and the semi-circle of mental health." International Journal of Psychoanalysis. USA. 1982.

-Maritain, Jaques: "La educación en este momento crucial". Club de Lectores. Bs As. 1981.-

-Melillo, Aldo y col: "Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas". Paidós. Buenos Aires, 2003.-

-Musacchio de Zan, A: "El resentimiento. Una cicatriz en el corazón". Boletín del Consejo Académico de Ética en Medicina (CAEEM). Vol. 8. Bs. As. 2011.-

-Melillo, Aldo y col: Resiliencia y Subjetividad, los ciclos de la vida. Paidós. Buenos Aires. 2006

-Rodríguez del Sel, SM; Polo, ME; Tabachnik, GS y col: "Gollem, del cadáver al viviente". Jornadas del Departamento de Salud Mental de la Facultad de Medicina de la UBA. Bs. As, 2012. *En:*
www.fmed.uba.ar/depto/saludmental/jornada/1-UDH%20Durand.doc. Acceso 4/10/13.-

-Saeger, W: "Paideia". Fondo de Cultura Económica. Bs. As. 1993.

-Sánchez de Loria Parodi, Horacio: "La educación y el Homo videns".

-Taleb, N.N. (2008): "El cisne negro", Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

-Zan, AM de: "La Persona, salud y enfermedad mental."

-Deleuze Gilles - Guattari Félix. (2002): "Mil Mesetas", Pre-textos, Valencia.

En: Encuentro Nacional de Docentes:

www.enduc.org.ar/comisfin/ponencia/106-03.doc

En:<https://www.google.com.ar/search?q=la+educacion+y+el+homo+videns&oq=la+educacion+y+el+homo+videns&aqs=chrome.0.69i59.9663j0&sourceid=chrome&ie=UTF-8>. Acceso: 20/9/13.-

-Freud, Freud. (1914): "Sobre la psicología del escolar", Buenos Aires